

Presencia de Juan O'Gorman en el IPN

Luis Alejandro Córdova González*

Nació el 6 de julio de 1905 en Coyoacán, México, DF; su padre fue Cecil Crawford O'Gorman, proveniente de Irlanda, y su madre, Encarnación de O'Gorman, era mexicana. Su abuela marcó una huella profunda en él ya que era una persona muy intuitiva y netamente mexicana que siempre lo animó a seguir una carrera artística pues veía que Juan tenía un excelente porvenir. De 1922 a 1927, O'Gorman cursó sus estudios de licenciatura en la Escuela de Arquitectura, dependiente entonces de la Academia de San Carlos. No sólo en la escuela recibió la sólida preparación, sino también en los trabajos realizados: primero como dibujante en las oficinas de los arquitectos Carlos Obregón Santacilia, Carlos Tarditi y José Villagrán García, y años más tarde como pasante de arquitectura y arquitecto auxiliar en el taller de Obregón Santacilia.

Como él mismo manifiesta en su autobiografía, uno de los maestros que juega un papel fundamental en su educación es el arquitecto Guillermo Zárraga, el cual inculca a O'Gorman que "debemos olvidar los órdenes clásicos y el academicismo tradicional y dedicarnos a lograr una arquitectura de tipo funcional".

Otro profesor que tiene un papel fundamental en el desarrollo de la idea de lo que debía ser la arquitectura, es José Villagrán García, con quien O'Gorman trabaja durante el desarrollo de la Granja Sanitaria en Popotla.

Alrededor de 1932, Narciso Bassols, secretario de Educación, es aconsejado por Diego Rivera para que las nuevas escuelas que se realizaran en el país, se hicieran siguiendo los principios de la nueva Arquitectura Internacional o Funcionalista, por lo que recomienda a O'Gorman para que rea-

lice dicha tarea. El pensamiento que plasma O'Gorman en el diseño de las escuelas de 1932, es el resultado de diversas influencias y vivencias que el arquitecto tiene a lo largo de su formación profesional en la Academia de San Carlos.

O'Gorman menciona en sus escritos que Narciso Bassols lo invita a trabajar en 1932, a lo largo de tres años, en el diseño de los edificios escolares, principalmente de educación básica, que serían conocidos como las "escuelas del millón" según palabras del mismo O'Gorman.



Autorretrato múltiple, Juan O'Gorman, 1950.

*Ingeniero arquitecto, profesor de la ESIA Tecamachalco.

Bassols enunció la definición, la bella definición, diríamos nosotros, de lo que entendía por "arquitectura escolar funcional": "lugares en los que no se desperdicia ni un metro de terreno, ni el valor de un peso, ni un rayo de sol".

Uno de los ejemplos son las escuelas construidas en 1932 bajo el gobierno de Pascual Ortiz Rubio, pero principalmente promovidas por Narciso Bassols, en las cuales puede observarse cómo la atmósfera existente en el país, impregnada de ideas como la justicia e igualdad sociales, son productos de la Revolución que confluyen y se sintetizan en ideales socialistas, mismas que se van reflejando en el diseño y construcción de la escuela de la época.

Es bajo la influencia de todas estas ideas y principios predominantes en la época, que O'Gorman realiza el diseño y construcción de las escuelas conocidas como "del millón", ya que con un millón de pesos proporcionados por el Departamento Central y la SEP, se construyen en la ciudad de México 25 escuelas nuevas, aumentando la capacidad de ocho escuelas y remodelando 20, con lo que se incrementó la capacidad escolar de los edificios existentes en la ciudad.

La adopción de estas nuevas ideas y tendencias estéticas, da como resultado que se gesten dos corrientes de pensamiento entre los arquitectos de la época: diferencias que se manifiestan claramente en las pláticas del 33.

Una de estas tendencias es el racionalismo, además de considerar a la arquitectura como algo que debe cumplir con la función para la que fue hecha, toma en cuenta la satisfacción espiritual de los individuos, a través de la estética del edificio.

En tanto, para los funcionalistas, es primordial que el edificio cumpla con la función para la cual fue hecho sin tomar en consideración su estética. O'Gorman, como parte de esta fracción, considera a la arquitectura como "ingeniería de edificios". Es bajo estas premisas que O'Gorman diseña las escuelas "del millón".

Las escuelas del 32 representan la síntesis del espíritu de la época, al conjugar en su diseño y construcción las ideas socialistas imperantes tanto a nivel local como global, así como las tendencias estéticas predominantes de la época, combinación que buscaba mejorar la vida social a través de la arquitectura.

Narciso Bassols valoró la capacidad y el talento del joven O'Gorman cuando éste tenía solamente 26 años, y le plantea, en 1931, la reestructuración de los planes de estudio que se impartían en la Escuela Técnica de Maestros Constructores, además del seguimiento a la petición de sus estudiantes para elevarlos a nivel superior, así como la edificación de las escuelas primarias en el DF, para lo cual se establece una Comisión Redactora del Programa de Reestructuración, integrada por: Luis Enrique Erro, Carlos Vallejo Márquez, José A. Cuevas, José Gómez Tagle y Juan O'Gorman.

Así mismo, los comisionados se abocan al otro problema, la reorganización de las escuelas técnicas para varones, ésta consta de dos partes: la primera presenta una síntesis del proyecto preestructurado, y la segunda, anexa en las últimas páginas del trabajo copias del proyecto de la Escuela Politécnica Nacional y de sus escuelas que la integran.

Entre las obras más destacadas de O'Gorman, probablemente de las más afamadas, es el diseño y construcción de la casa-estudio de Diego Rivera y Frida Kahlo, en el barrio de San Ángel, estas construcciones capturan, sin lugar a dudas, la esencia de la corriente funcionalista en cuanto a espacios habitacionales se refiere. Sin embargo, es poca la atención prestada a otros edificios representativos de extraordinaria pulcritud, tal es el caso del edificio sede de la Comisión de Operación y Fomento de Actividades Académicas (COFAA) del IPN, el cual fue erigido por O'Gorman en 1934. Originalmente, el edificio fue proyectado para alojar a la Escuela Nacional de Artes y Oficios, aunque posteriormente se convirtió en la Vocacional número 2. A partir de 1969 la COFAA ocupa el recinto histórico localizado en el corazón de la ciudad de México.

Todo lo anterior será la secuela para crear el Instituto Politécnico Nacional, y dar origen a la Escuela Superior de Ingeniería y Arquitectura (ESIA), única institución donde O'Gorman impartió sus enseñanzas, ya que fue el sustentante de la base teórica.



Biblioteca Central de Ciudad Universitaria, Juan O'Gorman, 1950-1951.

ca con que se desarrolló la arquitectura en la ESIA.

En 1959 el Instituto Politécnico Nacional le otorga un reconocimiento: diploma de honor y medalla por haber sido miembro fundador de la ESIA del Instituto Politécnico Nacional.

Como fundador de la ESIA del IPN, fungió también como profesor de esta nueva escuela, en la que pudo formalizar, en el campo de la teoría y la composición, su tendencia al ejercicio de un funcionalismo técnico, pragmático, muy cimarrón y de veleidoso sesgo socialista conservador; y esto es con lo que un cándido cronista llega a presumir que O'Gorman "considera que la arquitectura debe resolver principalmente los problemas de espacios habitables para las grandes mayorías de la sociedad, excluyendo, en la solución, la búsqueda de los aspectos estéticos".

Prolífico autor de conferencias, ensayos y memorias, así como protagonista de polémicas, O'Gorman desarrolló un pensamiento consistente y bien estructurado sobre la naturaleza del trabajo del arquitecto, y aunque en su obra salta a la vista la presencia de dos épocas con expresiones claramente diferenciadas, en sus reflexiones persiste, a pesar de todo, una continuidad articulada en torno a una idea muy clara: la autenticidad.

Él aún es recordado con gran pasión, con una entrega total a su pensamiento, a sus posiciones profesionales en las aulas, a sus enfoques sobre lo que debía ser la arquitectura de ese tiempo, principalmente la dedicada a solucionar las necesidades de los grupos mayoritarios de población, de obreros y campesinos.

Los testimonios de sus alumnos y de sus compañeros maestros, los documentos encontrados sobre aspectos relacionados con su enseñanza y las resultantes de ello, señalan una gran variedad de temas posibles de analizar, si se busca su actual vigencia, por los conocimientos desarrollados por él.

El funcionalismo en México puede decirse que está integrado por dos tendencias principales. La primera, conocida como integralista, supone el valor arquitectónico formado por una serie de valores independientes entre sí y establecidos jerárquicamente. El introductor de esta corriente fue el arquitecto José Villagrán García.

La segunda, definida como funcionalismo radical, se preocupaba fundamentalmente por la satisfacción de las necesidades funcionales y el mejor aprovechamiento de los recursos económicos para la realización del proyecto. Esta segunda tendencia fue introducida por los arquitectos Álvaro Aburto, Juan Legarreta y Juan O'Gorman, quienes dieron, según los críticos, el primer aporte radical a la arquitectura funcionalista mexicana, aun considerando como un precedente fundamental las obras de un defensor de la arquitectura integral como José Villagrán.

La teoría funcionalista radical se concentró más en el cumplimiento de la función a través de una



Casa-estudio Diego Rivera, (1931).

ingeniería bien aplicada. Con esto, los radicales del funcionalismo buscaron satisfacer su compromiso con la sociedad, no sólo proporcionando casas funcionales, sino también casas para la mayoría.

Álvaro Aburto, Juan Legarreta y Juan O'Gorman, por considerarlo necesario a su tiempo, renunciaron a la definición dada por Le Corbusier para explicar a la arquitectura y se limitaron a tratar esta actividad como una función técnica. Los funcionalistas radicales se pronunciaron así por una solución arquitectónica cuantitativa más que cualitativa, apartándose de la estética.

Estos tres arquitectos son trascendentales porque participaron en la renovación de la enseñanza de la arquitectura, interviniendo directamente en la formación de la Escuela Superior de Construcción, más tarde ESIA del Politécnico.

En la ESIA se hicieron los primeros estudios de arquitectura de habitación popular y de construcciones escolares con criterio moderno y funcionalista. Gracias a la ESIA, en ninguna escuela de la República se siguió enseñando arquitectura académica.

Debido a este antagonismo ideológico con la Academia de San Carlos, se excluyeron del plan de estudios todas las materias de cultura y adiestramiento artístico y se consideró a la composición como el resultado de un proceso racional, basado en la técnica. Se dijo que la arquitectura no es sino una rama de la ingeniería y que lo importante en composición sólo es la distribución en planta.

Con estos tres radicales del funcionalismo, la arquitectura asume su verdadero papel de obra útil en el sentido de albergue físico del hombre, se ubica en este mundo de formas racionales y llega a identificarse con la más compleja máquina 

Lista de profesores de la ESIA del Instituto Politécnico Nacional

Arquitectos:

Juan O'Gorman
 Juan Legarreta
 Leonardo Noriega
 Justino Fernández
 José Luis Cuevas
 Luis Cuevas Barrera
 Salvador Roncal
 Manuel Ortiz Monasterio
 Álvaro Aburto
 Enrique Yáñez
 Enrique de la Mora
 Fernando Beltrán y Puga
 Augusto Pérez Palacios
 Ricardo Rivas
 Hannes Meyer
 Raúl Cacho
 Vicente Mendiola
 Carlos Leduc

Ingenieros:

Juan Mancera
 Jiménez Segura
 Federico Barona
 José G. Ledesma
 Ricardo Toscazo
 Eduardo Rodríguez
 José A. Cuevas
 Manuel González Flores
 Adán Hernández

Eduardo Molina
 Salvador Medina
 Alfonso Villa Acosta
 Manuel de Anda
 Luis Enrique Erro

Matemáticos:

Carlos Graef Fernández
 Esteban Minor
 Jorge Quijano
 Estanislao Ramírez
 Luis Espino Flores
 José Gómez Tagle

Urbanistas:

Hannes Meyer
 José Luis Cuevas

Humanistas:

Edmundo O'Gorman
 Justino Fernández
 Jorge Juan Crespo de la Serna

Pintores:

Agustín Lazo
 Alfredo Zalce
 Julio Castellanos
 Jorge Juan Crespo de la Serna
 Antonio Ruiz
 Juan O'Gorman

Fuentes de consulta:

Aja, Marisol (1982). *Apuntes para la historia crítica de la Arquitectura mexicana del siglo XX (1900-1980)*, vol. II, SEP-INBA.

Facultad de Arquitectura UNAM (2005). «Entre la Arquitectura Funcionalista y la Arquitectura como Arte». En: *VII Seminario de Nacional de Teoría de la Arquitectura «Juan O'Gorman 1905-1982»*, 18-19, agosto 2005.

García Olvera, Héctor (2005). Ponencia: *En torno al afán de homenajear, ungir y sacralizar el venerable Juan O'Gorman*. 18 y 19 de agosto.

Gaytán Cervantes, Mario Alejandro (2005) «¿Es vigente Juan O'Gorman?». En: *Excelsior*, 29 de mayo, 2005.

Hernández Sanz, Balbino. *Breve Historia de la ESIA 1922-1948* (inédito). México.

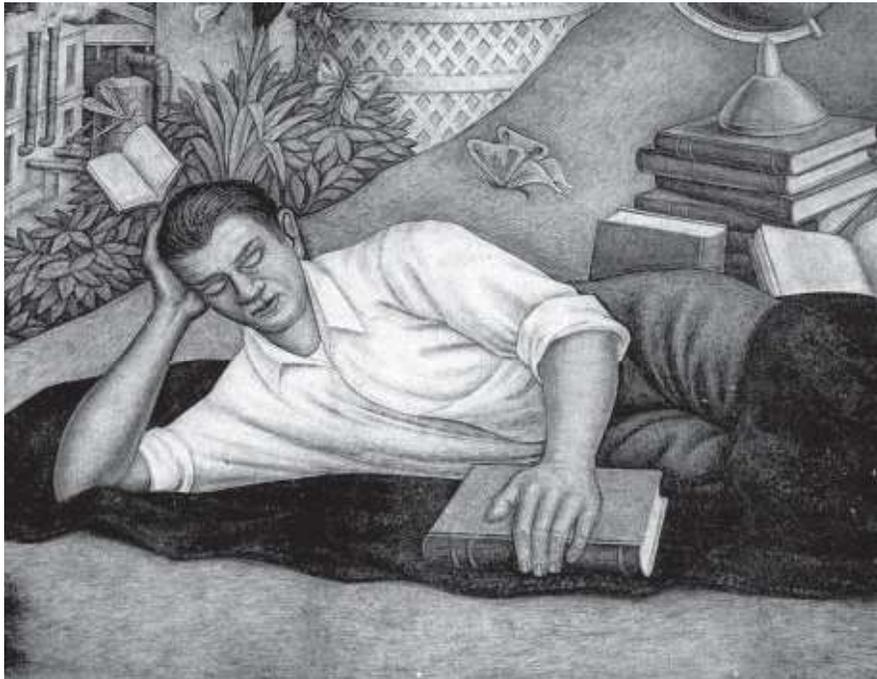
Illán Gómez, Raúl y Marco A. Jiménez Salas (2004). «La Enseñanza de la Arquitectura en el IPN». En: *Revista de Divulgación Histórica de la Presidencia del Decanato*. Nueva Época, número 23, octubre-diciembre.

Notimex (2005). «Rinden Arquitectos un Homenaje a Juan O'Gorman». En: *Excelsior*, 8 de julio, 2005.

Sánchez Hidalgo B., Joaquín (2000). *Trazos y mitos de una utopía. La Institución Politécnica*. México, Sociedad de Arquitectos del IPN.

Santa Ana Lozada, Lucía (1983) «Las Escuelas del Millón». En: *La palabra de Juan O'Gorman*. (Coordinadora: Ida Rodríguez Prampolini). Selección de textos de UNAM-IIE, México.

Vargas Salguero, Ramón. «El funcionalismo socialista, su promotor y su realizador». En: *Escuelas Primarias 1932*, México.



Detalle del mural *El crédito transforma a México*.